Chomsky: "Votar por Trump es peor que votar por Hitler"

ROBERT HACKETT :: 19/09/2020

Sobre la sociedad posCovid-19

Al principio, parecía una exageración retórica, del tipo que se escucha en los debates de los bares. Pero Noam Chomsky, el intelectual público de renombre mundial, presentó un caso plausible para una evaluación escalofriante del posiblemente el hombre más poderoso del mundo.

Votar por el presidente de los EEUU, Donald Trump, es peor que votar por Hitler, afirmó Chomsky a la entrevistadora Linda Solomon Wood, durante un seminario web patrocinado por el Observador Nacional de Canadá en abril. "Hitler fue quizás el peor criminal de la historia de la humanidad". Quería asesinar a millones de judíos, eslavos, romaníes, homosexuales, otros". Pero, ¿qué quiere hacer Trump? Quiere destruir las perspectivas de una vida humana organizada ".

El lingüista y crítico social de 91 años sigue siendo notablemente optimista sobre las opciones futuras, pero solo si enfrentamos colectivamente las tres crisis existenciales que identificó en una entrevista de 2019 con National Observer : guerra nuclear, calentamiento global y (proféticamente) pandemias. Advirtió entonces que la humanidad tiene que decidir "si la sociedad humana organizada sobrevivirá un par de generaciones más". Trump está ejerciendo el "máximo sadismo" y exacerbando las tres amenazas, afirma ahora Chomsky.

Considere la respuesta de Trump al COVID-19. Los críticos han notado, con razón, mensajes inconsistentes, posturas políticas y divisiones, peleas con gobernadores e ignorando a las autoridades médicas. Chomsky agrega una dimensión menos conocida: si bien "la pandemia está arrasando, la gente está muriendo y los hospitales no pueden mantener el ritmo", la administración Trump propuso un presupuesto que continuaría recortando partes del gobierno relacionadas con la salud, como los Centros para las Enfermedades. Controlar. Y el líder republicano de la mayoría en el Senado, Mitch McConnell, el "verdadero genio malvado" de la administración, en palabras de Chomsky, declaró que el programa de estímulo pandémico del Congreso no debería rescatar a los estados gobernados por demócratas que han proporcionado pensiones a bomberos, maestros y otros trabajadores.

Frente a la perspectiva de una guerra termonuclear, el enfoque de Trump es "empeoremos las cosas", desmantelando el régimen de control de armas establecido por los acuerdos anteriores entre EEUU y Rusia, incluidas las Fuerzas Nucleares Intermedias (INF), "cielos abiertos" y los nuevos tratados START, a pesar de las súplicas del presidente ruso Vladimir Putin de renegociarlo. A la industria militar le encanta, señala Chomsky: "Están obteniendo enormes cantidades de dinero para construir armas que pueden destruirlo todo. Y luego, en el futuro, obtendrán más dinero para tratar de construir defensas contra estas armas que estamos animando a otros a producir ".

Más allá de desmantelar el control de armas, la política exterior de Trump equivale a orquestar una alianza internacional de "los estados más crueles, duros y reaccionarios",

regímenes ambientalmente destructivos y etnonacionalistas como Jair Bolsonaro en Brasil, Narendra Modi en India, Viktor Orban en Hungría, Matteo Salvini en Italia y dictaduras en Egipto y los estados del Golfo.

Y luego está la crisis climática, una que los analistas de políticas a veces llaman un problema "perverso", en parte porque nadie necesita presionar un botón rojo o propagar inadvertidamente un virus para que socave la sociedad humana, simplemente continúe como de costumbre. Chomsky nos recuerda que, si bien el mundo eventualmente escapará de la pandemia, aunque "a un costo severo", no escaparemos "del derretimiento de los casquetes polares, el aumento del nivel del mar [y] otras consecuencias extremadamente dañinas de calentamiento global." Pero EEUU, con su poder global, está en manos de un presidente y un partido que quiere hacer que la crisis sea "lo más severa e inminente posible".

A Chomsky nunca le faltan ejemplos. La administración Trump ha convertido a la Agencia de Protección Ambiental en "una subsidiaria del mundo empresarial", silenció a los científicos, eliminó esencialmente los controles de emisiones en las plantas de carbón, facilitó la contaminación por mercurio en las vías fluviales y aumentó los subsidios a las industrias de combustibles fósiles, como si "matemos a más estadounidenses "es el objetivo. La Agencia Nacional de Transporte de EE. UU. Informó que el planeta será catastróficamente más cálido para fines de siglo, pero, sin embargo, recomendó la eliminación de los controles de emisiones en los automóviles. La lectura de Chomsky de la lógica de Trump es: "De todos modos nos vamos al precipicio, así que ¿por qué no divertirse y obtener ganancias?"

Sin embargo, Chomsky evita la trampa de culpar de los males de EEUU a un solo político, sin importar cuán destructivo y corrupto sea. La pandemia de COVID-19 ha expuesto riesgos para toda la sociedad por la extrema desigualdad económica, producto de las políticas neoliberales de los últimos 40 años. Como hemos visto en Canadá, los trabajadores en trabajos precarios y sin licencia por enfermedad remunerada no pueden simplemente aislarse en casa. Si tienen una casa. Chomsky informó que mientras que una décima parte del uno por ciento de la población de EEUU tiene el 20 por ciento de la riqueza del país, entre el 60 y el 70 por ciento de la población estadounidense tiene que vivir "de sueldo a sueldo".

Además, para hacer frente a las crisis de salud pública, "hay que tener la estructura institucional". Por ejemplo, las poderosas compañías farmacéuticas, con sus enormes ganancias engordadas por "medidas proteccionistas como la increíble protección de patentes", sabían que era probable una epidemia de coronavirus, pero su incentivo era obtener ganancias a corto plazo "vendiendo algo mañana, no" previniendo una catástrofe dentro de un par de años ".

Sin embargo, dada su perspectiva histórica, Chomsky sigue siendo relativamente optimista. Su propia vida notable ha abarcado crisis monumentales, incluida la guerra global para derrotar al fascismo. (Casualmente, Chomsky se convirtió en un adolescente el día, en 1941, en que Japón atacó Pearl Harbor, catapultando a EEUU de lleno a esa guerra). La Gran Depresión de la década de 1930 fue comparable a las consecuencias económicas del COVID-

19, pero EEUU la superó a través de el New Deal, una "versión del capitalismo reglamentado que fue extremadamente beneficioso para la gente". Se podrían restablecer los tratados de control de armas. La crisis medioambiental podría mitigarse con sólo un "pequeño porcentaje" de la financiación para la movilización de la Segunda Guerra Mundial.

En solo un seminario web de 60 minutos, Chomsky ofreció numerosos detalles a los 700 participantes:

* El proyecto de ley de estímulo posterior a la pandemia podría imponer condiciones a las empresas. Por ejemplo, se podría exigir a las compañías aéreas que actualmente piden rescates gubernamentales que pongan trabajadores en el consejo de administración, garanticen un salario digno para todos los empleados y se centren en las necesidades de los pasajeros en lugar de seguir gastando miles de millones en recompras de acciones que enriquecen a los inversores. Si las aerolíneas se niegan, póngalas en propiedad pública.

* Los principales países podrían socializar las industrias de combustibles fósiles, lo que no sería prohibitivamente caro en un momento de precios del petróleo muy bajos, y sacarlas del negocio como "una gran ayuda para el mundo". (Por improbable que sea, este escenario ha aparecido en los principales medios de comunicación internacionales al menos desde 2014; es intrigante imaginar erupciones volcánicas en la "sala de guerra" anti-ambientalista del primer ministro de Alberta Jason Kenney).

* Cuando se le preguntó acerca de la controvertida y posiblemente obsoleta y cargada de errores producida por Michael Moore, Planet of the Humans , que ataca el potencial de la energía renovable para reemplazar los combustibles fósiles, Chomsky citó al economista Robert Pollin sobre cómo desarrollar una economía sostenible, mientras se asegura la reempleo de trabajadores a medida que se elimina el sector de los combustibles fósiles.

Tales políticas no son utópicas, insiste Chomsky. De muchas maneras, nos devolverían al marco político y legal que prevalecía antes de que los mantras neoliberales de privatización y fundamentalismo de libre mercado se convirtieran en el sentido común de las élites políticas y económicas occidentales.

La crisis del COVID-19 ha desafiado ese sentido común y reconfirmado la importancia de la acción colectiva y los recursos públicos. ¿Podemos llegar a un mundo mejor después de la pandemia? Chomsky se anima con las enfermeras y los médicos de primera línea, ayudando a la gente a sobrevivir, a menudo sin equipo de protección porque los gobiernos han preferido "gastar su dinero en otra parte". Su heroísmo ilustra "la magnificencia del espíritu humano" como "modelo de lo que se puede hacer".

Una joven de 14 años le preguntó conmovedoramente: "¿Qué hago para recuperar mi futuro?" Chomsky elogió a todos los jóvenes en la primera línea de las huelgas por el clima escolar. En particular, elogió a Greta Thunberg , la activista de 17 años que se enfrentó directamente a la indiferencia de Trump ante la crisis climática en la reunión anual de plutócratas y políticos, los autoproclamados "Maestros del Universo", en la ciudad turística suiza de Davos. .

Y promocionó la reciente formación de la organización Progressive International , que

celebró su primera reunión en noviembre de 2018, para contrarrestar la reaccionaria Internacional de regímenes autoritarios de Trump. El PI fue iniciado por el activista demócrata Bernie Sanders en los EE. UU. Y el ex ministro de finanzas del gobierno de Syriza de izquierda de Grecia, Yanis Varoufakis. Está pensado como una red de activistas y grupos, y "la mayoría de la gente en el mundo quiere lo que representa", afirma Chomsky.

Como siempre, Chomsky recordó a sus oyentes el poder histórico de los movimientos populares organizados: abolicionista, derechos civiles, paz, igualdad de las mujeres y, más recientemente, la desinversión de combustibles fósiles. Por ejemplo, hace unos años, el Green New Deal -inversión gubernamental a gran escala para crear empleos y abordar el cambio climático- era "simplemente algo para ridiculizar", pero gracias al Movimiento Sunrise de jóvenes activistas en los EE. UU. ahora en la agenda legislativa. "Ya no te ríes de eso", dijo.

En el pasado, tales movimientos han obligado a la élite económica a crear la imagen de "la corporación conmovedora ... no por amor a la raza humana, sino porque están siendo presionados para hacerlo". Chomsky nos advierte que no debemos tragarnos la retórica de las relaciones públicas corporativas, cuando lo que se necesita es un cambio estructural fundamental; pero puede que sea el momento adecuado para reformas significativas. En su opinión, el estado de ánimo en la extravagancia de Davos de este año, incluso antes de que el COVID-19 fuera reconocido como una pandemia mundial, era diferente. Menos autocomplacencia mutua, más contrición y promesas de ser más humano. "Están corriendo asustados ... Los campesinos vienen con las horquillas".

Considere esta evaluación, de una fuente sorprendente: la pandemia está exponiendo la fragilidad y las desigualdades de las economías de muchos países. Las personas que ocupan trabajos precarios con salarios bajos y están en primera línea están perdiendo sus medios de subsistencia e incluso sus vidas. Para "exigir un sacrificio colectivo hay que ofrecer un contrato social que beneficie a todos".

Eso significa considerar reformas radicales que reviertan "la dirección política predominante de las últimas cuatro décadas". Tales reformas incluyen un papel gubernamental más activo en la economía, inversión en servicios públicos, mercados laborales más seguros, redistribución de la riqueza y una renta básica garantizada.

Esa declaración no es de ningún panfleto bolchevique. Es un editorial del 3 de abril de un importante periódico comercial internacional, el Financial Times , un órgano cuya viabilidad depende de que se lo diga a los inversores como es realmente. Corriendo asustado, de hecho.

Los levantamientos mundiales por la justicia racial, a raíz de la muerte de George Floyd mientras estaba bajo custodia policial, ocurrieron después de la entrevista de Chomsky. Pero ofrecen más pruebas de la capacidad del poder popular para cambiar los debates políticos e influir en las élites del poder. Las opciones recientemente despreciadas, como la eliminación de fondos o incluso la disolución de las fuerzas policiales, ahora están siendo respaldadas por alcaldes y políticos nacionales.

Nos encontramos en una encrucijada. A los "Maestros del Universo" les gustaría reconstituir

la economía neoliberal, sugiere Chomsky, pero "más duras, con medidas más autoritarias para asegurar que no haya interferencia con este modelo". Pero al mismo tiempo, "esta es una buena oportunidad para ... plantear preguntas sobre en qué tipo de mundo queremos vivir".

Al igual que en la década de 1930, cuando "las opciones eran entre el fascismo y la socialdemocracia liberal ... la guerra de clases habitual está operando ahora mismo ... El mundo que saldrá (de la pandemia) depende del equilibrio de fuerzas".

Las políticas necesarias son sencillas, afirma Chomsky. "Podemos cambiar las estructuras institucionales que nos están llevando al desastre. Todo está a nuestro alcance".

nationalobserver.com

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/chomsky-votar-por-trump-es